

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 2 (1975)
Heft: 4

Artikel: Jardín Zoológico de Basilea
Autor: Lang, E.E.
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909421>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 11.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Jardín Zoológico de Basilea

Datos históricos

1874 Inauguración del jardín el 3 de julio.
 1877 Producto de la colecta a favor de la creación del zoológico: 41.378 francos.
 1891 Instalación de una casa para elefantes en estilo morisco.
 1910 Inauguración de la casa de los antílopes.
 1927 Inauguración de la pajarera.
 1930 Construcción del peñasco para los monos.
 1937 Una catástrofe: la fiebre aftosa.
 1939 Inauguración del "Jardín Sauter".
 1947 Importación de dos jirafas de África.
 1948 Llegada del primer gorila "Achilla".
 1953 Inauguración de la nueva casa de los elefantes.
 1956 Inauguración de la nueva jaula de fieras.

Nacimiento del primer rinoceronte unicornio en un zoológico.
 1958 Primer flamenco nacido en un zoológico europeo.
 Publicación del primer número de la revista "Zolli" para la Asociación de amigos del jardín zoológico.
 1959 Nacimiento de Goma, el primer gorila criado en Europa.
 Inauguración de la casa del hipopótamo enano.
 1960 Nacimiento de un okapi.
 1969 Inauguración de la nueva casa de los monos.
 1970 Llegada de cinco asnos salvajes somalíes y de tres bongos.
 1971 Nacimiento del primer gorila de segunda generación del zoológico (Tam-tam).
 1972 Inauguración del Vivarium.
 Un record: más de un millón de visitantes (1.091.730).
 1974 Celebración del centenario.

La historia de los jardines zoológicos de todo el mundo refleja —tanto más completamente cuanto más antiguos son— la evolución de las concepciones zootécnicas y el objetivo buscado con ellas. Hoy día puede observarse un paulatino retroceso de la primacía del hombre, de la actitud egocéntrica del zootécnico, frente a las necesidades biológicas del animal.

Esta evolución es particularmente evidente en el Zoológico de Basilea —el más antiguo de Suiza— cuyo archivo contiene una valiosa documentación histórica.

El Zoológico de Basilea se ha convertido en asilo de muchas especies amenazadas de extinción. La aclimatación y cría de rinocerontes, hipopótamos enanos y gorilas, lo han hecho

célebre en el mundo entero. En la nueva casa de los monos vive una familia de orangutanes, en la que, en 1973, hasta nacieron mellizos. De esta especie de antropoideos sólo quedan unos pocos miles de ejemplares en Sumatra y Borneo. La célebre Goma —primer gorila nacido en cautiverio en Europa— fue criado por la familia del profesor Lang, director del Zoológico. Entretanto llegó a ser madre y ahora ella misma se preocupa por su hijo Tam-tam.

Zootecnia de antaño y hogaño

¿Qué suizo no conoce el foso de los osos de Berna, cuyos orígenes se remontan a la edad media? El gran número de oseznos le induce a uno a pensar que los osos son correctamente cuidados, ya que en condiciones desfavorables no se reproducen en el cautiverio. El foso de los osos de Berna es espacioso, de modo que los enormes animales pueden vivir, aparentemente, en cómodas condiciones. Sin embargo, sabemos por descripciones de los especialistas, que desde la edad media, poco o nada se ha modificado en estos hábitáculos.

Schaffhausen nos ofrece otro ejemplo de los métodos zootécnicos antiguos. Allí se albergan los ciervos en el viejo foso de la ciudad próximo al Munot. También estos animales cuentan con amplios espacios y se reproducen con regularidad.

Pero la reclusión de los osos o los ciervos en fosos, de ningún modo es ideal. No tanto desde el punto de vista del animal si no desde el del observador, quien viendo los animales desde un lugar sensiblemente más alto, no puede apreciar sus verdaderas proporciones. Al caer la mirada sobre el lomo, resulta difícil formarse una idea verdadera de su silueta o de su tamaño real. He aquí la concepción antigua, en que el hombre consideraba al animal como

A la izquierda mamá Goma con Tam-tam durante la comida. Migger junto al guardián W. Bayer; a la derecha el gorila Kathy.



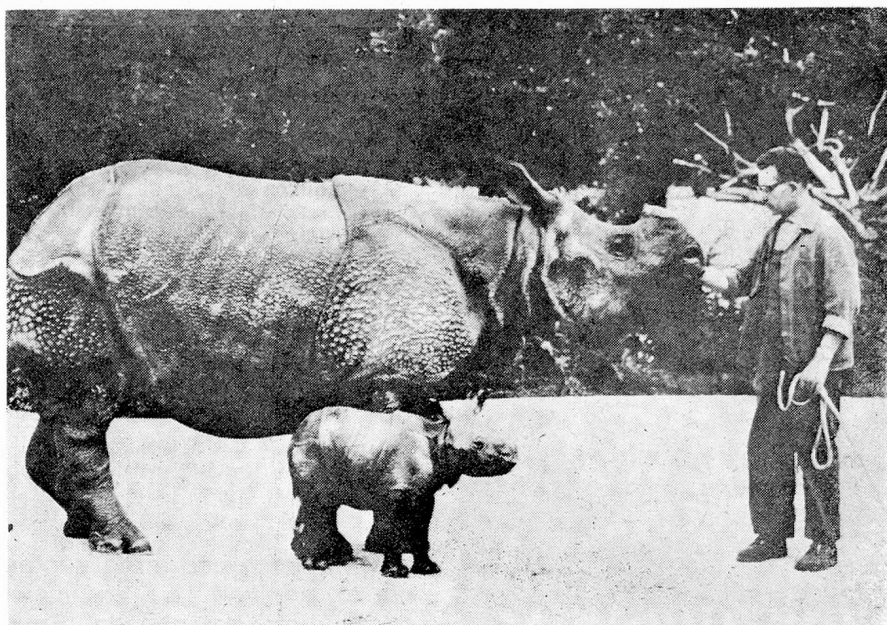
una mercancía, como un objeto del cual él es el propietario. No se ponía a nivel del animal, sino que lo "miraba desde arriba".

Si bien reyes y emperadores ya poseían en sus cortes animales salvajes, así por ejemplo los hubo en el castillo de Schönbrunn, cerca de Viena, y en París, sólo a mediados del siglo pasado se pensó en exhibirlos al pueblo.

Ya con anterioridad el hombre sintió la necesidad concreta de un contacto con la naturaleza. Pero los parques urbanos resultaron insuficientes. Se tenía el deseo de ver animales vivos y, a fin de poderlos observar en las mejores condiciones, hubo que crear jardines zoológicos en sitios cercanos a los centros de población. En aquellos tiempos no se tomaron mayormente en consideración las necesidades del animal. Simplemente se encerraba a las fieras detrás de sólidas rejas, en limitados espacios. Un león tenía que conformarse con 10 a 20 metros cuadrados. Los elefantes disponían de unos 80 m², rodeados de gruesos barrotes de hierro, entre los cuales, no obstante, lograban sacar su trompa para pedir alimento al público. El conocimiento de las costumbres y las necesidades de estos "pensionistas" era muy deficiente.

Nadie pensaba entonces que esos animales podían estar condenados cierto día al exterminio. El reemplazo de los que morían resultaba fácil, ya que existían empresas especializadas que se ocupaban de proveer nuevos ejemplares.

La alimentación de los animales se efectuaba en colaboración con otros jardines. En la mayoría de los casos se aprovechaba la carne de vacas o caballos muertos o que había sido necesario sacrificar, para dársela a las fieras. Los rumiantes y los elefantes eran alimentados como el ganado común, de acuerdo con las prácticas de la agricultura. En cuanto a los



La cría más fecunda del mundo. El guardián P. Waldner.

monos, se les suministraba una alimentación de tipo humano aunque de calidad algo inferior. Es así como los grandes antropoideos no solamente recibían pan, leche y frutas, sino también cerveza y salchichas. Los resultados eran evidentemente malos. Nada se sabía aún de los aminoácidos esenciales, de las vitaminas y de las sales minerales indispensables. En general, la alimentación tradicional de los animales, cien años atrás, era demasiado pobre en proteínas.

A principios del siglo, una verdadera revolución, inspirada por los parques al aire libre, de Hagenbeck, comienza a transformar a los jardines zoológicos. Se comprendió de pronto la importancia de exponer a los animales en un escenario adecuado. Las cercas y los barrotes fueron reemplazados por zanjones secos o con agua. Se buscó de recrear el habitat original, poblando adecuadamente los paisajes con animales. De este modo se reunieron las cebras, los avestruces y gnus en el mismo lugar abierto, imitando una estepa africana.

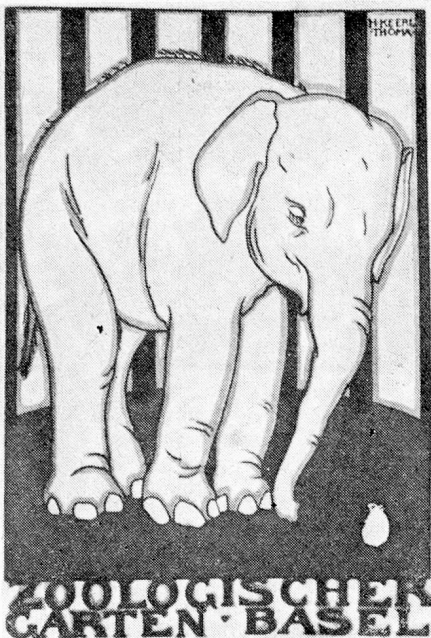
Hoy nos esforzamos en mantener los solípedos y los fisípedos en grandes corrales y establos

convenientemente, de modo que cada especie pueda vivir en grupos o por familias y pueda reproducirse, en lo posible.

Ya no construimos plataformas como estaba de moda alguna vez. Los animales requieren, ante todo, espacios protegidos que les sirvan tanto para eludir la presencia constante de sus congéneres, como para esconderse del público visitante. Las fieras hoy día ya no viven en estrechas jaulas. Como en Basilea no teníamos suficiente lugar, tuvimos que construir instalaciones amplias y claras, cerradas con enrejados livianos, que permiten a los animales gozar no solamente del aire y del sol, sino también de la lluvia y de la nieve. Nuestros tigres se bañan, incluso en invierno, y los leones utilizan a su árbol para trepar diariamente.

Para los monos y los antropoideos se construyeron locales poligonales climatizados, con varios niveles, brindando de este modo abundantes posibilidades para trepar.

Los animales están separados del público por medio de una mampara de vidrio. Detrás de la vivienda de los animales hay una ancha franja vegetal que mejora el clima y brinda a los



De una serie de tarjetas postales de la acuarelista basileña Hedwig Keerl-Thoma (1886-1946).

animales un espacio natural. Es sabido que los antropoideos encerrados en jaulas rectangulares, frecuentemente permanecen acurrucados frente a un muro blanco, meciéndose melancólicamente, víctimas de una verdadera neurosis. Hoy día nuestros monos viven en familia —los gorilas ya en segunda

Precio de entrada al Zoológico de Basilea:

Adultos (desde los 16 años)	Fr. 6.—
Niños (de 4 a 16 años)	2.50

Boletos colectivos (precio por persona):

— Adultos en grupos a partir de 25 personas	5.50
— Adultos a partir de 100 personas	5.—
— Personas con documentación SVS, a partir de 10	3.50
— Niños a partir de 10	1.80
— Jóvenes de 16 a 20 años, a partir de 10	3.50

Asimismo pueden adquirirse abonos anuales.

generación— y tienen así una vida llena de alternativas. Reciben además toda clase de objetos para jugar y también la comida rompe la monotonía de la jornada.

Un gran progreso en la zootecnia lo significó la introducción de la dieta balanceada. En el campo ganadero, se había descubierto, que una alimentación correcta de los animales de trabajo traía aparejado un mejor rendimiento y una mayor longevidad de los mismos. Así fue, como en los jardines zoológicos, se estudiaron fórmulas alimenticias para los animales salvajes. Se descubrió que un gran número de enfermedades y el excesivo acortamiento de la vida, en muchos casos, se debía a una nutrición inadecuada. Desde que en el Zoológico de Basilea todos los animales sal-

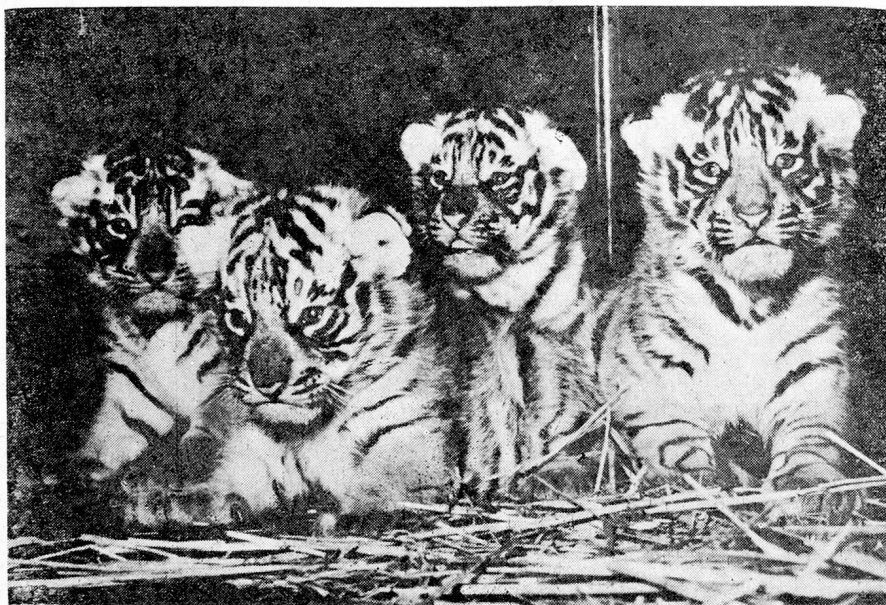
vajes son alimentados conforme a principios científicos, tenemos menos enfermedades, menos parásitos, mucho más crías, y en general una mayor longevidad.

El jardín zoológico moderno no es, solamente, una institución cultural, sino que sirve de lugar de esparcimiento de las personas, tanto como de refugio para las especies en vías de extinción y también como centro de experimentación y experiencias.

Toda persona con inquietudes culturales debería visitar, por lo menos una vez al año, un jardín zoológico, para poder beneficiarse con los progresos de esa institución.

Artículo del Dr. E. E. Lang, Director del Jardín Zoológico de Basilea, publicado en la revista 2/74 de SVZ.

Siempre hay cachorros de tigres en las jaulas de las fieras.



Exitosa cría en Basilea.

